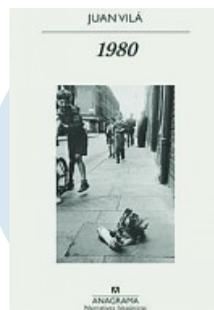


## NOVELA

## Relaciones paternofiliales: ese enigma aún sin resolver



★★★★

«1980»

Juan Vilá

ANAGRAMA

167 páginas,

17,90 euros

Por Jesús FERRER

Juan Vilá (Madrid, 1972) ha sabido compaginar en los últimos años su profesión periodística con una ya sólida trayectoria narrativa. Buena prueba de ello son novelas como, «El sí de los perros» y «Señorita Google», en las que ha optado por un innovador tratamiento de la temporalidad argumental, un corrosivo humor contestatario, y una prosa de elaborada configuración formal. En 1980 hallamos ahora una historia de desencuentros familiares, oscuros secretos del pasado y soterradas violencias sentimentales; se trata de la introspectiva crónica de una áspera relación paternofilial. Se alude aquí muy oportunamente a «La carretera», la obra de Cormac McCarthy en la que padre e hijo, en un apocalíptico entorno, reflexionan sobre su emotivo vínculo. Cautivadora novela de impecable factura.

## ▲ Lo mejor

La acertada radiografía del complejo mundo de las relaciones familiares

## ▼ Lo peor

La novela no tienen nada que sea especialmente destacable en este sentido

## MALDITOS LIBROS

## «Justine», el libro que mandó a la cárcel al marqués de Sade

Este libro recoge parte de la filosofía de su autor. Se difundiría en secreto y a él le costaría permanecer el resto de su vida encerrado

Este no es un autor arropado en malditismos romanticoides o con el barniz literario o la orla o la impostura que el tiempo concede a los escritores que han cumplido pena de reos en prisión y han sufrido por su literatura. Esta es la historia de un infame, el Marqués de Sade, al que despreciaba, entre otros, Stefan Zweig; el individuo que en la Semana Santa de 1768, con los engatusamientos del tahúr y la labia que gastan los embaucadores calle y acera, engañó a una prostituta para que acudie-

ra a su casa y allí la dobló, literalmente, con una tunda de azotes que la dejó sin aliento y exhausta. Este es el caballero que tomó a una dama de su tiempo en matrimonio, para después «juguetear» por prostíbulos y otros antros amancebamientos donde la práctica del amor derivaba en humillaciones y maltratos. El eco del Marqués de Sade lo recibimos envuelto en un aura que, cuando se examina la biografía al completo y con el detenimiento que implica la razón y la lógica, lo que resalta es un bribón de tomo y lomo; un fulano malencarado y con escasos pliegues decentes en el comportamiento. Es cierto que este libertino venía con la inteligencia alumbrada con las filosofías y los pensamientos de su tiempo, y que era un provocador nato, un tipo con talento para la palabra escrita y para descoser

los corsés estrechos de su época con una literatura escandalizante y escandalizadora. Pero lo cortés no quita lo valiente y donde habitan méritos y dones no tiene por qué habitar después un hombre bueno. Es su caso.

## Elogio de la virtud

El Marqués de Sade, un libertino que se pasó media vida entre muros de prisión. Más de veinte años. El tipo, con ironía, comentaba que sus entreactos se habían prolongado demasiado. En uno de esos periodos se desmarcó con un libro de asendereados azares y destino desigual. Su primera versión, más breve, más tosca, sin tanta metralla filosófica, se completó cuando él estaba aposentado en la Bastilla en 1787. Pero después acometió dos versiones, cada una mejor que la anterior y superior en páginas.

Su recepción, no resulta necesario ni consignarlo, levantó ampollas en aquella hipócrita moral de época, con mucha levita, pero también algo licenciosa. Enseguida se pidió cuentas al autor, que negó la autoría, suponemos, por no verse abocado de nuevo a un encierro. Lo que le aguardaba era un periplo penoso por celdas. Aquella Justine que se había sacado de las faltriqueras de la ima-

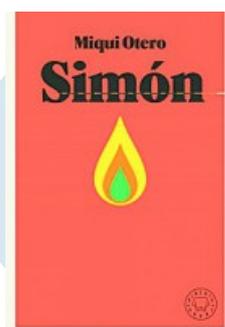
«Justine»  
Marqués de Sade

Portada de la edición de 1791 de esta polémica obra que se difundió a escondidas

ginación le iba a costar caro. Nadie le iba a perdonar este libro. Y menos una obra con unas reflexiones implícitas que no gustaron a nadie. La clave reside en la trama. Justine es una mujer que busca la virtud y en ese camino lo que encuentra, como en los mejores relatos morales, es vicio. Para el Marqués de Sade, las almas bondadosas y con aspiraciones a tocar el cielo, están condenadas a sufrir y ser arrojadas al estercolero, mientras los corruptos y los malvados saldrán adelante. Verdad que algunos tomaron como ofensa. ¿Por qué sería?

POR J. ORS

## ESCAPARATE



## «Simón»

Miqui Otero

Blackie Books

448 páginas,

23 euros

Uno de los libros de la temporada. De esos que se difunden de boca a oreja. Es la historia de Simón. O mejor dicho el viaje de Simón, que emprende la aventura de encontrar a ese primo que le prometió una vida de novela y que ha desaparecido. Entre tanto, lo que encuentra son avatares y el sentido de valores tan importantes como la amistad.



## «El bosque de los cuatro vientos»

María Oruña

Destino

416 páginas,

20,90 euros

La protagonista de esta novela viaja a Galicia y allí, en un escenario natural, con monasterios derruidos, intentará desprenderse de los prejuicios que domina su época, el siglo XIX, para intentar elevarse sobre ese mundo de hombres, aprender y saber más, mientras trata de desarrollar su vida personal. La novela se ha convertido en un fenómeno.



## «La transformación»

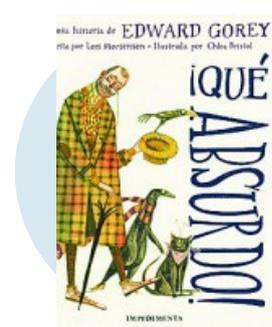
Franz Kafka

Galaxia Gutenberg

160 páginas,

45 euros

Es uno de los libros más conocidos de su autor. Una novela corta, pero inquietante y conmovedora que ahora se publica en una edición muy especial. El pintor Miquel Barceló, como ya ha hecho en otras ocasiones, se ha inspirado en el texto de Kafka para desarrollar una serie de dibujos que ilustren sus páginas. Dos genios que se complementan.



## «¡Qué absurdo!»

Lori Mortensen

Impedimenta

40 páginas,

20 euros

La autora recupera aquí, con mucho ingenio y con bastante ironía, la figura de Edward Gorey, uno de los ilustradores «más espeluznantemente creativos de la historia de la literatura». Desde pequeño se aficionó a la lectura y se a lo largo de su vida publicó un centenar de historias repletas de humor, pero también de cierta oscuridad. R. C.